

COGPLEXITI · SYSTEMS & DECISION ANALYSIS

EL COSTE DE CREERLO

Por qué un parásito mueve
al público y una tormenta de
fuego no, y qué viene después
del endurecimiento

JAYSON COIL

COGPLEXITI · SYSTEMS & DECISION ANALYSIS
LIBRO BLANCO

El coste de creerlo

Por qué un parásito mueve al público y una tormenta de fuego no, y qué viene después del endurecimiento

JAYSON COIL

Cogplexiti

Flagstaff, Arizona · cogplexiti.com

Copyright © 2026 Jayson Coil. Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, distribuida o transmitida en forma alguna ni por ningún medio, incluidos el fotocopiado, la grabación u otros métodos electrónicos o mecánicos, sin la autorización previa y por escrito del editor, salvo en el caso de citas breves incorporadas en reseñas críticas y otros usos no comerciales permitidos por la ley de derechos de autor.

Este documento presenta el análisis independiente del autor. No representa la posición oficial, la política ni el respaldo de ninguna agencia, departamento u organización con la que el autor esté o haya estado afiliado.

Cogplexiti · Systems & Decision Analysis — Libro Blanco

ISBN: [pendiente — la edición en español requiere asignación propia]

Primera edición · 2026

Edición en español. Traducido del original en inglés, *The Cost of Believing It* (ISBN 979-8-9970824-7-5).

*Este documento sustituye al borrador de trabajo que circuló como *The Foot of the Volcano* (Al pie del volcán). Aquel borrador analizaba una sola amenaza. Esta edición añade una segunda, y la comparación cambia el hallazgo.*

Contenido

Cómo leer este documento	5
Una nota sobre la postura.....	5
Una nota sobre la evidencia y las citas	5
1. Resumen ejecutivo	6
2. Soporte y análisis	9
2.1 El sustrato: resultado, no exposición	9
2.2 El caso de comparación: una amenaza ante la que el público actúa	10
2.3 Primera divergencia: la línea base.....	12
Tasa base — el componente del entorno.....	13
Stock y flujo — el componente del entorno.....	13
Renormalización — el componente del individuo	14
Supervivencia — el componente de la población	15
Lo que establece la estratificación.....	15
2.4 Segunda divergencia: la magnitud.....	16
Clasificación errónea — el primer bloqueo de la ruta de la experiencia.....	16
Discontinuidad — el segundo bloqueo de la ruta de la experiencia	17
Distancia de construal — el bloqueo de la ruta de la transmisión	19
El coste de creerlo — el modulador a través de ambas rutas.....	20
El cierre de rutas es funcional, no numérico	22
2.5 Lo que la comparación aísla.....	23
2.6 El acoplamiento	24
2.7 El mismo fallo bajo instituciones distintas	26
3. Evaluación de equipo rojo	27
3.1 La posición del autor	27
3.2 La base de dos amenazas	28
3.3 ¿Es justo el caso de comparación?	29
3.4 ¿Depende la clasificación errónea de la discontinuidad?.....	29
3.5 ¿Toca también la distancia de construal a la experiencia?	30
3.6 ¿Explica demasiado el coste de creer?	31
3.7 La afirmación de dos rutas.....	31
3.8 ¿Es *régimen* una palabra demasiado fuerte?.....	32
3.9 La base de evidencia	32

3.10 Las palancas de la Sección 5.4 no son gratuitas	33
4. Alternativa disidente	34
5. Curso de acción recomendado	36
5.1 Precompromiso decidido en frío.....	36
5.2 Resultados prestados	37
5.3 Cambie la exposición, no la creencia	38
5.4 Después del endurecimiento: cuatro palancas que no son mandatos	38
Palanca uno: póngale precio a la parcela, no al territorio.....	39
Palanca dos: intervenga en la transacción.....	40
Palanca tres: use la ventana de reconstrucción.....	41
Palanca cuatro: haga de la opción endurecida la opción por defecto	41
5.5 Por qué importa el momento.....	43
5.6 Qué mostraría que esto está equivocado.....	44
5.7 Alcance	45
Referencias.....	45

Cómo leer este documento

Este documento pertenece a la línea Systems and Decision Analysis de Cogplexiti. Sigue la estructura de cinco partes de la línea: el argumento, el desafío al argumento, la alternativa creíble y la recomendación. La estructura permite al lector sopesar el caso en lugar de recibirlo.

El tema es un solo fallo. Un miembro del público recibe una alerta correcta, razona con solidez, y aun así no toma la acción protectora. Este documento pregunta por qué ocurre eso, y por qué sigue ocurriendo incluso cuando la alerta es buena.

El documento no trata el diseño de mensajes, el oficio de la información pública ni el funcionamiento de los sistemas de alerta. Esos son temas reales, con su propia literatura y sus propios profesionales. Este documento se sitúa una capa por debajo de ellos.

Una cosa es nueva en esta edición. El fallo se examina frente a una segunda amenaza, ante la cual el público sí actúa. La comparación no es decorativa. Aísla la variable que más importa, y esa variable impulsa la recomendación.

Una nota sobre la postura

Esto es análisis, no doctrina. Nada de lo que sigue ordena a nadie hacer nada.

Cada actor se trata como localmente racional. La racionalidad local (local rationality) significa que las personas actúan con sensatez dado lo que saben y lo que enfrentan. La pregunta nunca es quién falló. Es qué condiciones hicieron probable el resultado.

Ese compromiso hace un trabajo real aquí. El tema es un público que no actúa. La explicación fácil es que la gente es complaciente, o está desinformada, o vive en negación. Esa es la explicación que este documento está construido para reemplazar. La complacencia es un veredicto. Este documento busca un mecanismo.

La Sección 5 sostiene que el momento importa, y que algunos movimientos no pueden esperar. Esa es una afirmación sobre una tasa de cambio, y está respaldada por evidencia. No es una apelación, y el lector debe someterla al mismo estándar que cualquier otra afirmación de este documento.

Una nota sobre la evidencia y las citas

Los constructos tomados de otros campos se atribuyen a su literatura de origen al nivel de sus afirmaciones establecidas. Las afirmaciones sobre comportamiento del fuego se anclan en la ciencia del fuego con el mismo estándar. Las fuentes completas aparecen en las Referencias.

El caso de transmisión alimentaria se trata como una clase, no como un brote específico. Lo que importa es el patrón de respuesta, y ese patrón se repite. Aquí no se afirman recuentos de casos, marcas de productos ni fechas. El argumento no los necesita, y las cifras no verificadas lo debilitarían.

Las cifras europeas de incendios son provisionales y están fechadas en el texto en el punto de uso. Los totales de temporada crecen, y las estimaciones nacionales y satelitales difieren en método y fecha. Donde una cifra de un ministerio nacional y una cifra satelital discrepan, se reportan ambas en lugar de conciliarlas.

1. Resumen ejecutivo

Una comunidad vive al pie de un volcán tranquilo. Durante años, no pasa nada. La calma es real, y la gente la lee como evidencia. La evidencia apunta en la dirección equivocada. Entonces llega el evento, y no es una versión más grande de nada que la comunidad haya visto. Es una cosa distinta. El modelo que funcionó durante años es inútil en la hora en que por fin se necesita.

Ese es el problema permanente de la alerta pública ante el fuego raro y de alta consecuencia.

Ahora coloque una segunda amenaza al lado. Un parásito de transmisión alimentaria aparece en un producto envasado. La alerta se emite. La gente deja de comprar el producto. Las tiendas vacían las estanterías. La respuesta es rápida y amplia, y con frecuencia es mayor de lo que el riesgo sanitario por sí solo justificaría.

El mismo público. La misma semana. Errores opuestos.

Ante una amenaza se responde de menos, a un coste enorme. Ante la otra se responde de más, casi sin coste. Cualquier explicación que solo dé cuenta del caso del fuego está incompleta, porque las mismas personas están tomando ambas decisiones.

Los dos errores tienen una sola fuente. Las personas actualizan su sensación de seguridad sobre el resultado, no sobre la exposición (outcome, not exposure). El resultado es lo

que ocurrió. La exposición es el riesgo que realmente se corrió. No son lo mismo, y para algunas amenazas se separan gravemente.

Este es el mismo error que la literatura operacional nombra en los comandantes, movido un nivel hacia abajo, hacia el público. Un comandante que califica de buena una decisión riesgosa porque la cuadrilla volvió a casa lo está cometiendo. También lo comete un residente que califica de aceptable su exposición porque el barrio no se quemó. Ninguno es descuidado. Ambos razonan correctamente sobre una señal que la amenaza ha corrompido.

Frente al fuego, esa única regla produce dos fallos distintos. El primero es un fallo de línea base (baseline). Opera sobre la probabilidad, y se construye a lo largo de años. A través de una racha de temporadas tranquilas, el riesgo percibido cae mientras el riesgo real sube, porque los incendios que la gente puede ver subestiman la amenaza que no puede ver.

El segundo es un fallo de magnitud (magnitude). Opera sobre la consecuencia, y aparece en un momento. Cuando el evento llega, excede todo lo que hay en la experiencia de la persona. No lo excede en tamaño sino en tipo.

Los dos fallos no son versiones de un mismo problema. Están contruidos de manera diferente, y el documento los desarma por separado para demostrarlo.

El fallo de magnitud tiene una forma desigual. Hay dos maneras de que una persona adquiera una imagen de algo que no ha vivido: cultivarla desde su propia experiencia, o recibirla de alguien más. Dos mecanismos bloquean la primera ruta. Uno bloquea la segunda. Un cuarto factor hace que el bloqueo activo, cualquiera que sea, resulte más difícil de mover. El resultado es una imagen que no puede cultivarse ni instalarse.

La afirmación estructural central sobre el fuego es que los dos fallos están acoplados (coupled), y acoplados a través de la propia alerta. La señal lo bastante fuerte para atravesar el problema de magnitud es la misma señal que, gastada en un evento raro, entrena el descuento que profundiza el problema de línea base. A un solo canal se le piden dos trabajos cuyos ajustes óptimos corren en direcciones opuestas. Por eso el consejo conocido, alertar solo cuando esté justificado, no resuelve el aprieto. Cambia un fallo por el otro.

El caso de comparación explica entonces por qué la misma regla produce el error opuesto ante el brote.

El parásito llega ya concreto. Está en comida que la persona comió esta semana, en un cuerpo en el que vive, y proviene de una empresa con nombre. Nada tiene que imaginarse.

Y la acción que pide es casi gratuita: omitir un producto durante dos semanas. Creerlo no cuesta casi nada.

El fuego es lo inverso en ambos puntos. El régimen letal no puede imaginarse desde la experiencia, y la acción que pide es cara: irse, gastar, o alterar una vida construida deliberadamente al pie del volcán. Eso aísla la variable que carga más peso en este documento y le da su título. No es lo que la gente sabe. Es lo que le cuesta creerlo.

La temporada europea de 2026 aporta una segunda prueba. El mismo fallo es ahora visible bajo códigos de construcción distintos, mercados de seguros distintos, servicios de bomberos distintos y leyes de propiedad distintas. Poblaciones sin historia de fuego están recibiendo un régimen que su experiencia no contiene. Que el fallo aparezca bajo instituciones tan diferentes es evidencia de que no es un artefacto de los arreglos de ningún país en particular.

La recomendación se sigue de la estructura y viene en dos partes.

La primera parte no cambia respecto del borrador anterior. Como el fallo vive en la percepción, y la percepción no es confiable frente a esta amenaza, la protección durable rodea la percepción y se instala en el entorno construido. Una casa endurecida no exige que su dueño imagine la tormenta de fuego.

La segunda parte es nueva, y es donde el caso de comparación rinde. Si la restricción vinculante es el coste de creer, entonces el endurecimiento por sí solo es demasiado lento, porque el endurecimiento es exactamente la acción cara que la gente evita. Se siguen dos movimientos más. Encaminar la señal de exposición hacia un canal que la gente ya atiende, e intervenir en los momentos en que la acción implicada es más barata. La Sección 5.4 desarrolla cuatro palancas sobre ese principio; ninguna es un mandato gubernamental y ninguna es tratamiento de combustibles.

FIGURA 1

Una regla, dos amenazas, errores opuestos

La misma regla de actualización se encuentra con dos amenazas de propiedades opuestas. Donde la amenaza es concreta y la acción implicada es barata, el público responde de más. Donde la amenaza es inimaginable y la acción implicada es cara, responde de menos.

El público no es inconsistente. Está aplicando una sola regla sensata a dos amenazas que difieren exactamente en los rasgos que determinan en qué dirección falla la regla.

UNA REGLA DE ACTUALIZACIÓN <i>La gente actualiza sobre el resultado, no sobre la exposición.</i>		
	AMENAZA A Brote de transmisión alimentaria	AMENAZA B Incendio de interfaz
La amenaza se esconde en un stock invisible	No <i>el recuento de casos es la amenaza</i>	Sí <i>combustible e interfaz se acumulan sin verse</i>
El evento letal difiere en tipo	No <i>el caso 2.000 es la misma enfermedad</i>	Sí <i>el dominado por la pluma es otro régimen</i>
Llega ya concreta	Sí <i>en comida ingerida esta semana</i>	No <i>debe instalarse contra la distancia</i>
Coste de actuar	Casi nulo <i>omitir un producto</i>	Muy alto <i>irse, gastar o desarraigar una vida</i>
<i>Errores opuestos, el mismo público, la misma regla sensata.</i>	EL PÚBLICO ACTÚA El producto sale de las estanterías. La respuesta es rápida y amplia.	EL PÚBLICO NO ACTÚA Respuesta insuficiente, a un coste catastrófico e irreversible.

2. Soporte y análisis

2.1 El sustrato: resultado, no exposición

Empiece por la regla, porque cada fallo que sigue es esa única regla encontrándose con rasgos distintos de una amenaza.

Una persona forma una creencia sobre su propia seguridad y la actualiza a medida que el mundo le da retroalimentación. La retroalimentación disponible es el resultado. Llegó el fuego. Se quemó la casa. Resultó necesaria la evacuación. Estos son los eventos que una

persona puede observar de verdad, y quien actualiza sobre ellos está haciendo aquello para lo que sirve actualizar.

El defecto no está en la persona. Está en que el resultado es un mal sustituto de la exposición cuando ambos se separan, y para algunas amenazas se separan gravemente.

La exposición es el riesgo que se corrió: la probabilidad de pérdida y su tamaño, tal como la situación realmente los cargaba. El resultado es lo que terminó ocurriendo. Una persona puede correr una exposición enorme y sacar un resultado benigno muchas veces seguidas. Cada resultado benigno se lee como retroalimentación, y la lectura es sensata. Lo que está mal es la señal.

Esta distinción no es nueva en esta línea. Los capítulos operacionales la trazan como la diferencia entre calidad de la decisión y resultado (decision quality and outcome): una decisión es buena si fue sólida dado lo que podía saberse, sea cual sea el resultado que produjo (Coil, OLFG cap. 4). Juzgar una decisión por su resultado es un error con nombre.

La versión del practicante es un comandante que concluye que una decisión riesgosa fue correcta porque la cuadrilla volvió a casa. La versión del público es un residente que concluye que su exposición es aceptable porque su barrio no se quemó. Es el mismo error, un nivel fuera de la línea de fuego.

El público no está fallando en razonar. Está razonando correctamente sobre una señal que la estructura de la amenaza ha corrompido.

Lo que sigue especifica cómo funciona esa corrupción, y luego por qué la misma regla produce el error opuesto ante una amenaza distinta.

2.2 El caso de comparación: una amenaza ante la que el público actúa

El borrador anterior de este análisis descansaba solo sobre el fuego. Esa era su mayor debilidad, y así se declaró. Una estructura construida sobre un solo caso no demuestra que la estructura signifique algo más allá de ese caso.

La reparación no es un segundo incendio. Es una amenaza ante la cual el mismo público comete el error opuesto, porque eso permite nombrar las diferencias.

Tome el brote de transmisión alimentaria como una clase. Un parásito o una bacteria se rastrea hasta un producto envasado. Salud pública emite una alerta. Los minoristas

retiran el producto. Los consumidores dejan de comprarlo, a menudo mucho más allá del lote específico, la marca específica y la región específica que se nombraron. La cobertura es ruidosa y el lenguaje es vívido.

Vale la pena nombrar cuatro diferencias respecto del fuego, y cada una corresponde a un componente desarrollado más adelante en esta sección.

La amenaza es plenamente visible. El peligro del fuego vive en un stock que el residente no puede ver: combustible acumulado, casas empujadas hacia el borde forestal, tratamiento aplazado un ciclo presupuestario más. Un brote no tiene stock oculto. El recuento de casos es la amenaza. Lo observable es lo que gobierna.

No hay cambio de tipo. Un incendio severo y una tormenta de fuego son eventos físicos distintos, no tamaños distintos de un mismo evento. Un brote es lineal. El caso dos mil es la misma enfermedad que el primero. Nada tiene que imaginarse que la experiencia no pueda suministrar.

La amenaza llega ya concreta. El fuego tiene que describirse a una persona que nunca ha visto la versión letal. Un parásito alimentario no necesita descripción. Está en comida ingerida esta semana, en un cuerpo en el que la persona vive, rastreado hasta una empresa con nombre. Está cerca en el tiempo, cerca en el espacio, y es personal.

Actuar cuesta casi nada. La acción protectora es omitir un producto durante dos semanas. Ese es todo el coste. El fuego pide a la persona dejar una casa, gastar decenas de miles de dólares, o aceptar que la vida que construyó en ese lugar carga un riesgo del que no puede comprarse la salida.

Una quinta diferencia acompaña a las cuatro y vale la pena señalarla porque hace otro trabajo. Un brote tiene un responsable con nombre. Hay un productor, un procesador, un minorista. La causalidad del fuego es difusa: décadas de acumulación de combustible, decisiones de desarrollo urbano, tratamiento aplazado y una señal climática. La culpa está disponible en el primer caso y no en el segundo, y la culpa disponible sostiene la atención.

LO QUE LA COMPARACIÓN ES Y NO ES

La comparación no afirma que el público sobrerreaccione a los brotes de una manera insensata. Ese veredicto exigiría mediciones conductuales que este documento no tiene, y descansaría sobre el resultado que terminó ocurriendo, que es el error que este documento nombra en otros.

La afirmación es más estrecha y observable: ante el brote, el público actúa. El producto sale de las estanterías. Ante el fuego, no. Esos dos hechos bastan para sostener el argumento.

Conclusión: la comparación se usa para aislar variables, no para calificar al público.

Una precaución más pertenece aquí. El fuego y la enfermedad de transmisión alimentaria no son equivalentes en consecuencia, y nada en esta sección sugiere que lo sean. La comparación mantiene constante al público y varía la amenaza. Ese es su único trabajo.

2.3 Primera divergencia: la línea base

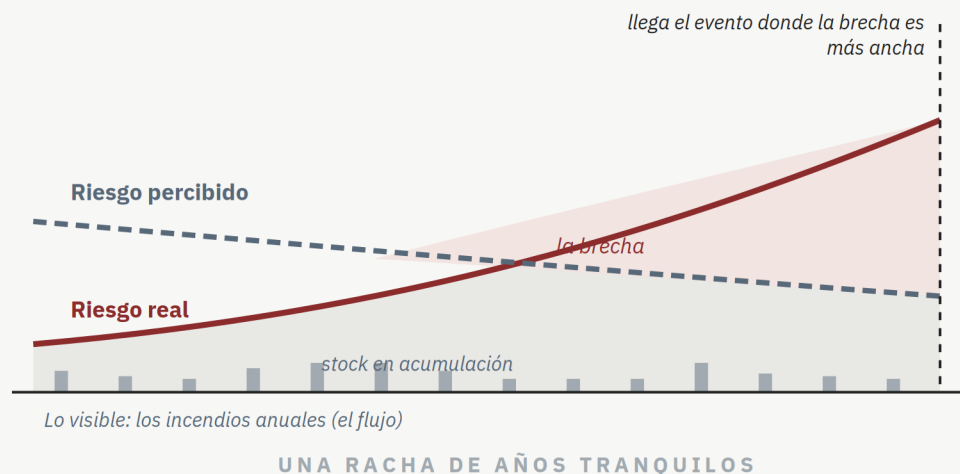
La primera divergencia es la deriva del riesgo percibido alejándose del riesgo real a lo largo del tiempo. Opera sobre la probabilidad, y se acumula a través de temporadas en lugar de aparecer en un momento. La imagen es la comunidad al pie del volcán tranquilo. El suelo está quieto, la quietud es real, y la quietud no es seguridad.

FIGURA 2

La divergencia de línea base a lo largo del tiempo

A través de una racha de años tranquilos, el riesgo percibido cae mientras el riesgo real sube. La amenaza se acumula como un stock detrás de un flujo plano de pequeños incendios anuales, y el evento llega donde la brecha es más ancha.

Un observador perfectamente calibrado de los incendios anuales aun así juzgaría mal el peligro, porque la cantidad que importaba nunca estuvo entre las cantidades a la vista.



POR QUÉ UN OBSERVADOR CALIBRADO AUN ASÍ LO PASA POR ALTO

El stock es la amenaza. El flujo es el sustituto visible, y es un mal sustituto. La cantidad que importaba nunca estuvo entre las cantidades a la vista.

La divergencia de línea base está construida a partir de cuatro componentes que operan en tres niveles: la estructura del entorno, la actualización del individuo y la composición de la población.

La estratificación es parte de la afirmación. El empuje a la baja sobre el riesgo percibido se produce de manera independiente en cada nivel. Un arreglo que alcanza un nivel deja a los otros trabajando. Esta es la razón analítica por la que decirle a la gente que se preocupe más no funciona. Una campaña de educación pública alcanza, en el mejor de los casos, la actualización del individuo. No toca el entorno ni la población, y esos siguen empujando.

Tasa base — el componente del entorno

La probabilidad anual de un incendio catastrófico en una dirección concreta es baja. Descontar un evento raro es correcto. Una persona que tratara cada temporada como jugarse la casa a cara o cruz se equivocaría en la otra dirección. Se agotaría con un riesgo que, en cualquier año dado, casi con certeza no llegará.

El defecto es estructural, no personal. Una estimación correcta de un evento raro sigue subestimando la exposición ponderada por riesgo, porque la rareza y la consecuencia empujan en direcciones opuestas y la mente sostiene la rareza con más facilidad. Esta es la tensión documentada en cómo la gente pondera eventos raros de alta consecuencia: la probabilidad baja domina el juicio, y la severidad se descuenta junto con la frecuencia (Slovic 1987; Tversky y Kahneman 1974).

El problema no es que la tasa base (base rate) se perciba mal. Es que una tasa base correctamente percibida no es, por sí sola, una guía adecuada para una amenaza cuyo peso entero está en la cola de la distribución.

Note lo que hace aquí el caso del brote. Su tasa base también suele juzgarse mal, porque los brotes estacionales se cubren como anomalías. Pero el error corre en la otra dirección, hacia la alarma. El error de tasa base no tiene dirección incorporada. Sigue lo que es vívido, no lo que es grande.

Stock y flujo — el componente del entorno

Este es el más profundo de los cuatro, porque derrota incluso a un observador perfectamente calibrado.

La amenaza no vive en los eventos que un residente puede ver. Lo que un residente ve a lo largo de los años es un flujo: los incendios anuales, la mayoría pequeños, la mayoría controlados. Lo que determina el peligro es un stock: combustible acumulado, la densidad de casas en el borde forestal, el tratamiento aplazado un ciclo presupuestario más.

El stock es la amenaza. El flujo es el sustituto visible, y es un mal sustituto. Un residente que observara el flujo de cerca durante una década, y actualizara fielmente sobre él, aun así juzgaría mal el peligro. La cantidad que importaba nunca estuvo a la vista.

Esta línea ya ha publicado este fallo a otra escala. *The Reveal* documenta una insolvencia organizacional que se construye de manera invisible: obligación incumplida acumulándose como stock detrás de un flujo de actividad anual aparentemente manejable, hasta que el stock fuerza un colapso que el flujo nunca señaló (Coil, *The Reveal*). La versión pública es la misma insolvencia apuntada a un paisaje en lugar de a una plantilla.

La firma es un gráfico de divergencia: el stock modelado subiendo mientras el flujo observado se mantiene plano o cae. La brecha entre ambos es la amenaza oculta, y es medible aunque sea invisible para el residente que vive dentro de ella.

Este es el componente sin contraparte en el caso del brote, y explica la mayor parte de la diferencia en la respuesta. No hay un stock invisible de parásito acumulándose detrás de años de lechuga tranquila. Lo que puede verse es lo que gobierna.

Renormalización — el componente del individuo

La tasa base es un hecho sobre el mundo. La renormalización (renormalization) es lo que la actualización de un individuo hace con una racha de ese hecho saliendo vacía. La palabra significa el reajuste de lo que cuenta como normal.

Cada temporada sin incidentes no se limita a no elevar el riesgo percibido. Lo baja. El punto de referencia interno, la sensación de qué es lo normal, se reajusta hacia la calma reciente en lugar de hacia la distribución real de resultados. Una persona que en principio podría sostener «raro pero catastrófico» como creencia estable deriva en cambio hacia «tranquilo, como ha sido».

Esto es la deriva (drift), descrita en la literatura de seguridad como la normalización gradual de una brecha creciente entre el riesgo asumido y el real, donde cada paso sin incidentes redefine a la baja la línea base aceptable (Vaughan 1996; Dekker 2011).

Las versiones organizacionales son catastróficas precisamente porque ningún paso individual parece una decisión de aceptar más riesgo. La versión comunitaria tiene la misma cualidad. Ningún residente decide en un año dado que el barrio se ha vuelto más peligroso y que eso es aceptable. El punto de referencia simplemente se mueve, una temporada tranquila a la vez, y el movimiento no se experimenta como una elección.

La firma es longitudinal: la percepción de riesgo declarada, medida a lo largo del tiempo contra una exposición modelada constante o creciente, o el gasto en mitigación decayendo

a través de una racha de años tranquilos a medida que la necesidad sentida se renormaliza hasta desaparecer.

Supervivencia — el componente de la población

Los primeros tres componentes describen a una persona actualizando a lo largo del tiempo. El cuarto describe quién queda en la población haciendo la actualización, y opera en un nivel que los otros no alcanzan.

Una comunidad expuesta a una amenaza rara no es una población fija. Es una población filtrada. Los residentes que se queman y no reconstruyen, o que se espantan tras un evento cercano, se van. Los que permanecen son desproporcionadamente aquellos para quienes el modelo funcionó. Se quedaron, no fueron destruidos, y su presencia continuada es en sí misma evidencia, para ellos, de que quedarse fue sensato.

Así que la creencia agregada de la comunidad está sesgada hacia la seguridad por partida doble: porque los individuos renormalizan, y porque la muestra que produce el agregado fue seleccionada sobre el resultado favorable.

The Reveal nombra esto a escala organizacional como selección sobre la cola favorable. Un sistema que asciende o retiene a las personas sobre la base de haber sobrevivido un riesgo termina integrado por quienes sacaron el resultado benigno, y confunde la suerte del sorteo con la destreza (Coil, *The Reveal*).

La versión comunitaria es demográfica en lugar de institucional, pero la estructura es la misma. Los residentes de larga permanencia cuyas voces pesan más en la cultura local de riesgo, los que llevan treinta años ahí y lo han visto todo, son exactamente la muestra más sesgada por la supervivencia (survivorship). Treinta años sin el evento catastrófico es precisamente el historial que una amenaza rara produce en la mayoría de los lugares la mayor parte del tiempo.

La firma es una comparación de cohortes: las creencias de riesgo de los residentes de larga permanencia contra las de quienes se fueron tras los eventos, y el cambio en la composición de creencias de la comunidad después de una pérdida.

Lo que establece la estratificación

Dos de los cuatro componentes son propiedades del entorno. Uno es una propiedad de la actualización del individuo. Uno es una propiedad de la composición de la población.

Quite cualquiera de ellos y el descuento sigue en pie sobre los tres restantes. Por eso la divergencia de línea base resiste de una manera en que una simple brecha de información

no lo hace. No es una causa que una campaña pudiera atender. Es una pila de causas independientes y reforzantes repartidas en tres niveles, y un mensaje puede alcanzar a lo sumo una de ellas.

2.4 Segunda divergencia: la magnitud

La segunda divergencia es un tipo distinto de fallo. La línea base es un fallo de seguimiento que se construye con el tiempo. El fallo de magnitud es un fallo de representación que aparece en un momento. Cuando el evento llega, la persona no puede formar una imagen adecuada de lo que es.

Opera sobre la consecuencia, y su rasgo central es que el evento letal no es simplemente más grande que la experiencia de la persona. Está fuera de ella.

Las dos divergencias son independientes, y esa independencia les gana un tratamiento separado. Una comunidad puede sostener una imagen precisa de la tormenta de fuego, quizá porque siguió de cerca una catástrofe lejana, y aun así descontarla como rara y no-aquí. Una comunidad puede aceptar una tasa base creciente y aun así ser incapaz de imaginar el evento cuando llega.

Se encuentran en exactamente un punto. El stock acumulado de combustible e interfaz es a la vez lo que la línea base no logra seguir y lo que hace inimaginable el evento eventual. Esa causa compartida produce dos fallos distintos, y mantener nítida la frontera es lo que impide que las dos secciones se mezclen.

La divergencia de magnitud tiene una forma desigual. Hay dos maneras de adquirir la imagen de una magnitud que no se ha vivido: cultivarla desde la propia experiencia, o recibirla desde afuera. El análisis sigue esas dos rutas y encuentra cada una bloqueada. La ruta de la experiencia está bloqueada por dos mecanismos separados. La ruta de la transmisión, por uno. Un cuarto factor opera sobre ambas, haciendo que el bloqueo activo, cualquiera que sea, resulte más difícil de mover.

Clasificación errónea — el primer bloqueo de la ruta de la experiencia

El sentido que una persona tiene de qué tan grave puede ser un incendio está anclado en el peor incendio que ha vivido. Ese ancla hace más que fijar un techo al tamaño imaginado. Fija una categoría.

Cuando llega un evento nuevo, la persona lo archiva contra las categorías disponibles, y el ancla gobierna en cuál categoría cae. Un incendio de régimen cambiado, llegando a una

mente cuyo peor caso es un incendio estructural severo, queda archivado como un incendio estructural severo. Uno malo. Uno extremo. Pero una instancia del tipo conocido.

Este es un fallo de clasificación, no un hecho sobre el mundo. Y autoriza un error específico. Habiendo archivado el evento en la categoría familiar, la persona ejecuta el escalamiento correcto para esa categoría. Ante lo que codificó como un incendio muy malo, razona como se razona sobre incendios muy malos: peor de lo habitual, la misma especie, exigiendo una versión más urgente de la respuesta habitual.

El escalamiento es sólido. La categoría está equivocada. El producto es una respuesta calibrada para el tipo de evento equivocado.

La firma es elicitable. Pida a un residente que describa su peor caso imaginado en términos concretos: longitud de llama, velocidad de propagación, si la casa es defendible, si hay tiempo para salir. Compare la descripción con el régimen real. La brecha es la clasificación errónea (misclassification), y es medible antes de que llegue incendio alguno.

Discontinuidad — el segundo bloqueo de la ruta de la experiencia

La clasificación errónea por sí sola sugeriría un arreglo obvio. Muéstrole a la persona un incendio más grande y deje que escale el ancla hacia arriba. La discontinuidad (discontinuity) es la razón por la que ese arreglo no funciona.

El evento letal no es una instancia más grande del evento familiar. Es un régimen físico distinto.

Régimen carga aquí el sentido que carga en el gobierno. Un cambio de régimen no es más gobierno, ni peor gobierno, ni el mismo gobierno con el volumen subido. Es un cambio en las reglas por las que todo opera. Lo que estaba permitido queda prohibido. Lo que funcionó la semana pasada no funciona hoy, y conocer bien las reglas viejas no ayuda.

Un régimen de fuego significa lo mismo. Es el conjunto de relaciones que gobiernan cómo se comporta el fuego, no una descripción de qué tan malo es el fuego.

La literatura de comportamiento del fuego separa dos tipos de incendio. En el primero, el viento ambiental impulsa la propagación a través de los combustibles de superficie. En el segundo, la pluma convectiva del propio fuego domina su comportamiento. El segundo tipo genera su propio clima. Levanta pavesas en masa y las arroja mucho más allá del frente de llamas. Las estructuras se encienden desde otras estructuras, en gran medida con independencia del combustible forestal que las rodea (Rothermel 1991; Werth et al. 2011; Cohen 2000).

El paso del primer régimen al segundo no es un cambio de grado. Es un cambio en las reglas que determinan cómo se mueve el fuego y qué le hace a lo que toca.

La consecuencia para la persona es precisa. Un modelo construido sobre el primer régimen no puede extenderse al segundo mediante escalamiento, porque el objetivo no está sobre el eje que se escala. La extrapolación correcta hacia arriba desde un ancla vivida, «lo peor que vi, pero peor», sigue cayendo en el lugar equivocado. Ese peor-más-peor es un incendio más grande del tipo conocido, y el evento letal es de otro tipo.

Por eso la clasificación errónea y la discontinuidad son dos bloqueos y no uno. La clasificación errónea dice que la persona archiva el evento en la categoría equivocada. La discontinuidad dice que incluso el escalamiento correcto desde el ancla no alcanzaría el evento, porque el evento está fuera del eje.

Este bloqueo tiene una propiedad que los otros no tienen. Está documentado enteramente fuera de la persona. La discontinuidad entre regímenes de fuego es una afirmación sobre el fuego, establecida en la ciencia del fuego, no una afirmación sobre la psicología del público. Eso convierte a «el público no puede extrapolar hasta el régimen letal» en un enunciado sobre el mundo acerca del cual el público razona, no en un enunciado sobre una deficiencia del público.

Una precaución pertenece a la palabra régimen, y la Sección 3 la desarrolla. La discontinuidad que aquí se afirma debe ser un cambio real en la dinámica gobernante del fuego, establecido por el comportamiento del fuego. La extremidad por sí sola no cerraría la ruta de la experiencia, porque una instancia extrema de una categoría conocida sigue siendo alcanzable por escalamiento en principio. La afirmación se sostiene o cae con la ciencia del fuego, no con la severidad de ninguna pérdida en particular.

EL RÉGIMEN ES REAL

El fuego dominado por la pluma convectiva genera su propio viento, arroja pavesas en masa mucho más allá del frente de llamas, y enciende estructuras desde otras estructuras en lugar de desde el combustible forestal que las rodea. Esto es comportamiento del fuego documentado, no énfasis retórico.

Un residente que archiva el evento que llega como una versión severa de un incendio familiar no está siendo descuidado. Un incendio severo es el peor evento que su experiencia contiene, y el evento pertenece a un régimen que esa experiencia no contiene.

Este es el componente que el caso del brote más claramente carece. No hay un segundo régimen de enfermedad de transmisión alimentaria que se comporte bajo reglas distintas.

Esa ausencia es la razón por la que la transmisión de una alerta de brote tiene éxito donde una alerta de incendio fracasa.

Distancia de construal — el bloqueo de la ruta de la transmisión

Si la imagen no puede cultivarse desde la experiencia, la ruta restante es instalarla desde afuera. Decirle a la persona qué es el régimen, y que el decir se asiente. La distancia de construal (construal distance) es la razón por la que el decir no se asienta.

La distancia de construal es el hallazgo de que una amenaza sostenida como lejana se representa en términos vagos y generales, no concretos. Una amenaza sostenida como distante en el tiempo, en el espacio o en probabilidad se representa de manera abstracta. Este es el resultado central de la teoría del nivel de construal: la distancia psicológica y la abstracción se mueven juntas (Trope y Liberman 2010).

Una amenaza archivada como «improbable, y no aquí, y no ahora» queda archivada como distante, y la distancia despoja exactamente el detalle concreto que haría legible el régimen. A una persona se le puede decir, con precisión, que el fuego hará su propio clima y encenderá la casa por tres lados a la vez. En la representación sostenida, lo dicho se degrada hasta un vago «muy peligroso», porque la amenaza está archivada como distante y las amenazas distantes se sostienen de manera abstracta.

Este es un bloqueo de la ruta de la transmisión específicamente. La información no está indisponible ni equivocada. Es que la información suministrada desde afuera, por concreta que sea en el punto de entrega, se adelgaza hacia la abstracción en una mente que ha archivado la amenaza como distante. La versión adelgazada no basta para impulsar la respuesta que el régimen exige.

El caso del brote es el contraste limpio. Nada tiene que sobrevivir el viaje de lo abstracto a lo concreto, porque la amenaza nunca fue abstracta. Está en un cuerpo en el que la persona vive, proveniente de un paquete en su propio frigorífico. La distancia de construal no tiene sobre qué trabajar.

La temporada europea de 2026 suministró una versión inusualmente limpia de este bloqueo. Un incendio que comenzó cerca de Los Gallardos, en la provincia de Almería, en el sur de España, el 9 de julio de 2026, mató a trece personas en lo que las autoridades describieron como una comunidad de residentes extranjeros. La prensa contó siete británicos entre doce ciudadanos extranjeros muertos. Un visitante sostiene la amenaza a la máxima distancia en todos los ejes y no carga base alguna de experiencia local. Ambas rutas hacia una imagen adecuada están cerradas a la vez.

Lo que siguió es el detalle más útil. Las autoridades de emergencias andaluzas reportaron que la mayoría de los muertos no habían seguido las instrucciones de confinamiento. Varios murieron a lo largo de una rambla seca que habían tomado como vía de escape. Siete murieron a pie tras abandonar sus coches.

La instrucción se emitió y era correcta. Leído a través del marco de este documento, el fallo no es de cumplimiento. Confinarse es el acto contraintuitivo. Se vuelve intuitivo solo con una imagen del régimen que estos residentes no tenían ruta alguna para adquirir. Salir en coche es lo que hace una persona cuando el evento que llega queda archivado como un incendio grande en lugar de como otro tipo de cosa.

El coste de creerlo — el modulador a través de ambas rutas

El cuarto factor no es un quinto bloqueo, y la diferencia es el punto crucial de todo el análisis. El borrador anterior lo llamó abstracción motivada. El nombre más llano es el coste de creerlo, y el nombre más llano es el más preciso.

Aceptar una imagen adecuada del régimen letal tiene un precio. La imagen concreta, la casa perdida, la carretera cerrada, la noche entera de aquello, obliga a un acto caro y desagradable: irse, gastar en mitigación, alterar una vida construida deliberadamente al pie del volcán.

Como la imagen concreta obliga a la acción costosa, la persona tiene un interés en no formar la imagen concreta. Mantener la amenaza vaga, o archivada como continua con lo familiar, es una manera de no quedar obligado a actuar.

Este factor no se asienta sobre una sola ruta. Trabaja sobre cada uno de los otros bloqueos, y eso es lo que lo hace un modulador y no una coordenada más.

Eleva la persistencia de la clasificación errónea: una persona que podría, con esfuerzo, reconocer el evento como fuera de categoría tiene un interés en no hacer el esfuerzo.

Eleva la persistencia de la ruta de la experiencia en general: una persona que podría extrapolar desde un evento cercano tiene un interés en abstenerse. Y eleva la persistencia de la distancia de construal: la vaguedad que la distancia produce automáticamente es una vaguedad que la persona tiene una razón independiente para conservar.

Vale la pena sostener la distinción entre este factor y la distancia de construal, porque se parecen. La distancia de construal es fría. La distancia produce abstracción mecánicamente, quiera lo que quiera la persona. El coste de creer es cálido. La persona tiene un interés en la abstracción y trabaja, sin decidirlo, para mantenerla.

La señal de que son dos mecanismos es una interacción. Mantenga constante la distancia psicológica y eleve el coste de la acción implicada. La resistencia a formar la imagen concreta sube con el coste. Una explicación puramente de distancia no puede dar cuenta de eso, porque la distancia no ha cambiado. La motivación responde al coste de actuar, no a la distancia de la amenaza.

Y aquí el caso de comparación hace su trabajo más importante. El brote mantiene la distancia baja y el coste de actuar cerca de cero. El público forma la imagen concreta con facilidad y actúa sobre ella. El fuego mantiene la distancia alta y el coste de actuar muy alto. El público no hace ni lo uno ni lo otro.

Ese es el patrón que el modulador predice, observado a través de dos amenazas en lugar de argumentado dentro de una.

FIGURA 3

El fallo de magnitud es una estructura de tres más uno

Dos rutas alimentan la imagen que una persona tiene del régimen. La ruta de la experiencia está cerrada por dos mecanismos independientes; la ruta de la transmisión, por uno. Un factor transversal, el coste de aceptar la imagen, eleva la durabilidad del bloqueo que esté activo.

El cierre es funcional, no numérico. Ambas rutas están cerradas. El número de bloqueos en cada una es un hecho sobre cómo falla cada ruta, no una simetría que la explicación deba satisfacer.

RUTA DE LA EXPERIENCIA

cultivar la imagen desde lo vivido

Clasificación errónea

archiva el evento en la categoría familiar

Discontinuidad

el régimen está fuera del eje que se escala

LA IMAGEN

Un modelo adecuado de lo que hace el régimen letal y de lo que exige.

ni cultivada ni instalada

RUTA DE LA TRANSMISIÓN

instalar la imagen desde fuera

Distancia de construal

el detalle concreto se adelgaza hasta «muy peligroso»

EL COSTE DE CREERLO

No es un cuarto bloqueo. Eleva la durabilidad del bloqueo activo, en cualquiera de las rutas, en proporción a lo que cuesta la acción implicada.

EL CIERRE ES FUNCIONAL, NO NUMÉRICO

Ambas rutas están cerradas. El número de bloqueos en cada una es un hecho sobre cómo falla esa ruta, no una simetría que la explicación deba satisfacer.

El cierre de rutas es funcional, no numérico

La forma desigual de esta estructura invita a una objeción. Dos bloqueos en una ruta, uno en la otra, más un modificador, parece desbalanceado y por tanto incompleto. La objeción confunde la afirmación.

La afirmación estructural es que ambas rutas de adquisición están cerradas. La imagen no puede cultivarse desde la experiencia ni instalarse desde afuera. Esa es una condición funcional, no numérica. Requiere al menos un bloqueo efectivo en cada ruta. No requiere un número igual en cada una.

La ruta de la experiencia está cerrada por dos mecanismos porque resulta que falla por dos razones independientes: la categoría equivocada y el régimen inalcanzable. La ruta de la transmisión está cerrada por uno porque la distancia de construal basta para cerrarla. El modulador eleva entonces la durabilidad del bloqueo que esté trabajando.

Una nota sobre una ruta que no es una tercera ruta. Un lector puede preguntar por la inferencia: si una persona podría razonar su camino hasta el régimen letal sin haberlo vivido ni haberlo recibido. La inferencia no es una tercera fuente de contenido. Es una operación realizada sobre contenido suministrado por la experiencia o la transmisión. Sus

insumos aquí son hechos físicos sobre el fuego, que llegan a una persona solo por esas dos rutas, ambas ya bloqueadas. Y su conclusión indeseada es exactamente lo que el modulador resiste.

2.5 Lo que la comparación aísla

Coloque las dos amenazas contra los componentes recién desarrollados, y el patrón se resuelve.

De los cuatro componentes de línea base, solo uno tiene una contraparte fuerte en el caso del brote, y corre en la dirección opuesta. De los tres bloqueos de magnitud, ninguno está presente. Y el modulador, el coste de creer, está cerca de cero.

Dos variables cargan casi toda la diferencia.

Concreción nativa. Si la amenaza llega ya en una forma que la persona puede imaginar, o tiene que instalarse contra la distancia. El brote llega concreto. El régimen del fuego no puede instalarse en absoluto.

El coste de la acción implicada. Si creerlo obliga a algo barato o a algo caro. Descartar un producto, o abandonar una casa.

Este es un hallazgo, y tiene una consecuencia directa sobre qué hacer.

Si la restricción vinculante fuera la información, el remedio sería mejor información. La comparación dice otra cosa. El público que no actúa ante el fuego es el mismo público que actúa con prontitud ante una amenaza que puede imaginar y ante la que puede permitirse actuar. Nada de ese público necesita arreglo.

Así que los movimientos útiles no son movimientos que eleven la creencia. Son movimientos que bajan el coste de actuar, y movimientos que encaminan la señal de exposición hacia un canal que la persona ya atiende. La Sección 5.4 construye exactamente sobre eso.

LA PREDICCIÓN QUE ESTO GENERA

La respuesta del público a una amenaza debería escalar con el coste de la acción implicada y con la concreción con que la amenaza llega, más que con la exposición modelada.

Esto es verificable contra los datos existentes de cumplimiento de retiradas de producto y de cumplimiento de evacuaciones, y no requiere instrumentación nueva.

Diagnóstico: donde la acción protectora es barata y el público aun así no actúa, esta explicación es la equivocada y otra cosa está haciendo el trabajo.

2.6 El acoplamiento

Las dos divergencias se han tratado por separado porque son fallos separados. La afirmación de esta sección es que frente al fuego están, no obstante, acopladas, y acopladas a través del único instrumento destinado a corregirlas: la alerta.

Cada divergencia le hace una demanda a la alerta, y las dos demandas corren en direcciones opuestas.

La divergencia de magnitud quiere una señal que atravesase el problema de representación. Fuerte, vívida, concreta, y lo bastante rara para registrarse como extraordinaria, porque una señal rutinaria queda archivada en la categoría rutinaria y escalada como rutinaria.

La divergencia de línea base quiere lo contrario. Una señal guardada en reserva, porque una señal gastada con frecuencia contra un evento raro entrena el descuento. Cada alerta que se dispara y no va seguida de catástrofe es un dato en la actualización por resultados de la persona, y el dato dice que la alerta exageró el riesgo.

Gaste la señal fuerte con frecuencia y la gente aprende, correctamente sobre los resultados que observó, a descontarla. El aprendizaje es sensato. La señal enseñó el descuento.

A un solo canal se le está pidiendo hacer dos trabajos cuyas frecuencias óptimas están opuestas. Atravesar el techo de magnitud quiere la señal fuerte y usada con la moderación suficiente para seguir siendo extraordinaria. Proteger la tasa base quiere la señal reservada casi hasta el silencio, porque cada uso que no se materializa la erosiona.

Este es el contenido analítico detrás de la frase «gritar que viene el lobo». La literatura del oficio ya sabe que alertar de más erosiona la credibilidad, y prescribe la corrección obvia: alertar solo cuando esté justificado.

Lo que añade la descomposición es que esto no es un problema de calibración con un ajuste correcto esperando ser encontrado. Es un aprieto estructural. Reserve la señal y esta conserva su significado, pero ahora se usa tan raramente, y el estándar de «justificado» es tan alto, que la gente tiene pocas oportunidades de construir la imagen que le falta. Reservar protege la credibilidad y mata de hambre a la representación. Gastar construye la representación y destruye la credibilidad.

Note que el canal del brote no carga este aprieto, y la razón es instructiva. Una alerta de brote normalmente se materializa. El producto se retira, la enfermedad se detiene, y la alerta parece haber funcionado. El ciclo de retroalimentación es corto y valida. La alerta de incendio que se dispara sin un desenlace es exactamente el dato que la erosiona. El acoplamiento es una propiedad de las amenazas cuyas alertas normalmente no se materializan.

Existe una resolución parcial para el fuego, y su límite es instructivo.

El aprieto es un aprieto solo si un único canal carga ambos trabajos. Separe los canales y la oposición se afloja. Una señal ambiental y crónica puede hacer el mantenimiento del modelo: un mensaje sostenido, de baja intensidad, de que la comunidad vive en un entorno de fuego, de que el régimen existe, de que la línea base es la que es. Un disparador distinto y reservado puede hacer la acción: una señal, disparada rara vez, que significa una sola cosa. Esta línea, ahora, en marcha.

La señal máxima nunca se gasta en riesgo ambiental, así que no se erosiona. La señal ambiental nunca intenta cargar la acción, así que su uso frecuente no entrena un descuento contra el disparador.

El límite es que el fuego no siempre materializa el disparador. La línea crítica se cruza, la orden se da, y entonces el viento gira o el fuego se acuesta y el barrio se salva. Un disparador no materializado es un resultado benigno tras una señal máxima, y la persona que actualiza sobre resultados registra exactamente el dato que el canal reservado fue diseñado para evitar.

La separación de canales reduce el acoplamiento. No lo corta. Este límite no es un defecto que ocultar. Acota la única resolución que la estructura ofrece.

FIGURA 4

El acoplamiento, y su resolución parcial

Un solo canal no puede servir a ambas demandas. Gaste la señal para construir la imagen y entrena el descuento; resérvela para proteger la credibilidad y mata de hambre a la imagen. Separar la señal ambiental de mantenimiento del disparador reservado relaja el aprieto pero no lo corta.

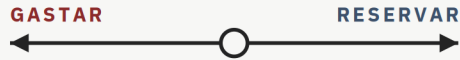
El dial no tiene ajuste correcto. Moverlo hacia gastar compra la demanda de magnitud a expensas de la línea base, y hacia reservar, lo inverso. El aprieto es estructural, no un error de calibración.

A. UN SOLO CANAL

Dos demandas, un instrumento, ajustes óptimos opuestos.

La magnitud lo quiere fuerte y frecuente para construir la imagen.

La línea base lo quiere contenido; cada alerta fallida enseña el descuento.



GASTARLA

Construye la imagen. Entrena el descuento que profundiza la línea base.

RESERVARLA

Protege la credibilidad. Mata de hambre a la imagen que el fallo de magnitud necesita.

B. DOS CANALES

Separe los trabajos y la oposición se afloja.

AMBIENTAL

frecuente, de baja intensidad

Mantiene el modelo. Usted vive en un entorno de fuego; el régimen existe.

DISPARADOR

raro, máximo

Carga la acción. Una señal, un significado: esta línea, ahora, en marcha.

Acoplamiento residual: un disparador que se dispara y no va seguido de catástrofe sigue enseñando el descuento.

EL DIAL NO TIENE AJUSTE CORRECTO

La separación de canales reduce el acoplamiento. No lo corta. El aprieto es estructural, no un error de calibración — y por eso el remedio durable no es una alerta.

La alerta es una mitigación de un problema que no puede resolver. La protección confiable contra una amenaza que el público no puede percibir adecuadamente es un entorno construido que no depende de que el público la perciba.

2.7 El mismo fallo bajo instituciones distintas

Una estructura desarrollada sobre el fuego estadounidense podría ser un artefacto de los arreglos estadounidenses: códigos de construcción estadounidenses, mercados de seguros estadounidenses, uso del suelo estadounidense, servicios de bomberos estadounidenses. La temporada europea de 2026 provee una prueba contra esa objeción, porque las instituciones difieren en cada uno de esos ejes.

El Sistema Europeo de Información sobre Incendios Forestales pronosticó peligro de incendio muy extremo sobre las Islas Británicas, Francia y el norte de Iberia hasta el 22 de julio de 2026. Los incendios más dañinos de Francia esa temporada ardieron en la costa

atlántica y no en el Mediterráneo. El mapa de riesgo alcanza ahora mucho más allá del sur de Europa. Estas son cifras provisionales de una temporada aún en curso.

Dos rasgos de esa temporada tocan directamente este análisis.

Una discontinuidad en vivo, en una población cuya experiencia no la contiene. El incendio de la Gironda, en el suroeste de Francia, ardió con la intensidad suficiente para generar su propia tormenta eléctrica, lanzando rayos que iniciaron más incendios. Ese comportamiento se ha registrado en megaincendios de Norteamérica y Australia. Reportado a fines de julio de 2026, no se había observado antes en Francia. El Ministerio del Interior francés situó la superficie nacional quemada cerca de 115.000 hectáreas al 26 de julio, un récord para el país, con meses de temporada por delante. Los rastreadores satelitales sitúan la cifra más abajo, que es la divergencia de método señalada arriba.

El mapa de riesgo extendiéndose hacia lugares sin historia de fuego. Que el peligro muy extremo alcance las Islas Británicas coloca la divergencia de línea base en su punto más ancho exactamente donde es más nueva. Esas poblaciones tienen la menor experiencia sobre la cual actualizar, el parque construido menos adaptado al fuego, y la expectativa pública menos desarrollada de que algo de esto les aplique.

El punto no es que Europa se está quemando. El punto es que el mismo fallo aparece bajo códigos distintos, mercados distintos, servicios distintos y leyes de propiedad distintas. Eso es evidencia de que la estructura no es institucional. Es una propiedad de cómo las personas actualizan frente a una amenaza con estos rasgos.

Una precaución. Esta es una segunda geografía, no una segunda amenaza. Fortalece la afirmación de que la estructura del fuego generaliza a través de instituciones. No establece, por sí sola, que la estructura describa el riesgo de inundación, sísmico o pandémico. El caso de comparación de la Sección 2.2 hace ese trabajo, y lo hace por disociación y no por confirmación.

3. Evaluación de equipo rojo

El análisis anterior es una explicación estructural construida en gran parte a partir de constructos importados al dominio del fuego, anclada de cerca en una amenaza y de manera laxa en una segunda. Esa construcción tiene debilidades específicas. Esta sección las nombra antes de que lo haga un lector.

3.1 La posición del autor

Yo comando incidentes, y emitir alertas al público es parte de ese trabajo. Eso me coloca en un lado de la transacción que este documento analiza, e introduce un sesgo específico. Una explicación que ubica el fallo en la estructura de la amenaza es una explicación que no lo ubica en la calidad de las alertas emitidas por gente como yo.

El lector debe sopesar el análisis con ese interés a la vista. La verificación interna que puedo ofrecer es que la recomendación corre contra la lectura halagadora. Concluye que alertar mejor, la cosa que mi lado de la transacción controla, no es el remedio confiable, y encamina la carga hacia otra parte. Una explicación escrita para proteger al que alerta no terminaría ahí.

Un segundo sesgo es nuevo en esta edición. La Sección 5.5 sostiene que algunos movimientos no pueden esperar. Los argumentos de urgencia provenientes de alguien en la profesión de respuesta son argumentos que tienden a encaminar recursos hacia la profesión de respuesta. La verificación que puedo ofrecer es que ninguna de las cuatro palancas de la Sección 5.4 envía dinero o autoridad a las agencias de bomberos. Corren a través de los seguros, las transacciones inmobiliarias, los permisos de reconstrucción y el suministro de productos de construcción. Si el argumento de urgencia fuera interesado, las palancas se verían distintas.

3.2 La base de dos amenazas

El borrador anterior descansaba sobre una amenaza y lo decía. Esta edición descansa sobre una amenaza desarrollada de cerca y una segunda desarrollada como clase, a baja resolución y sin evidencia de casos específicos.

Eso es una mejora, y no es una teoría general. Dos amenazas no establecen una clase. Lo que la comparación establece es más estrecho y vale la pena precisarlo: muestra que la misma regla de actualización puede producir errores opuestos, e identifica qué propiedades de la amenaza corresponden a qué dirección. Eso es una disociación, que es una forma de evidencia más fuerte que un segundo caso confirmatorio, pero siguen siendo dos puntos.

Si la línea base de cuatro componentes y la estructura de magnitud de tres más uno describen el riesgo de inundación, sísmico o pandémico no se afirma en ninguna parte ni se demuestra en ninguna parte aquí.

3.3 ¿Es justo el caso de comparación?

La objeción más filosa a esta edición es que los dos casos no se miden de la misma manera.

El caso del fuego descansa sobre un fallo conductual que puede observarse: gente alertada, gente que no evacuó, gente que murió. El caso del brote, como suele presentarse, descansa sobre cómo se enmarcó la cobertura y no sobre lo que el público realmente hizo. El volumen mediático no es respuesta pública, y tratar a ambos como evidencia equivalente sería un error.

Hay un segundo problema con el encuadre habitual. Llamar desproporcionada la respuesta al brote típicamente descansa sobre el resultado que terminó ocurriendo: pocas muertes, hospitalización moderada. Eso es juzgar una respuesta por su resultado y no por la exposición que enfrentó, que es el error que este documento nombra en la Sección 2.1. Un análisis no puede nombrar ese error en el público y luego cometerlo en su propia comparación.

La defensa es estrechar la afirmación a lo observable, y la Sección 2.2 lo hace. El documento no necesita que el público haya sobrerreaccionado. Necesita solo que el público actuó: el producto salió de las estanterías, las compras cayeron, la acción protectora se tomó. Eso está documentado en los datos de cumplimiento de retiradas y no depende de ningún veredicto sobre proporcionalidad.

La objeción se sostiene como disciplina de redacción. Cualquier lenguaje que implique que el público sobrerreacciona a los brotes debe eliminarse, porque el documento no lo necesita y no puede sostenerlo a este nivel de evidencia.

3.4 ¿Depende la clasificación errónea de la discontinuidad?

La objeción interna más filosa es que la clasificación errónea y la discontinuidad son un solo bloqueo y no dos, porque la clasificación errónea solo importa cuando hay una

discontinuidad presente que pasar por alto. Si eso se sostiene, la ruta de la experiencia tiene un bloqueo, y el documento ha fabricado una independencia que no tiene.

La defensa es la disociación, y exige mostrar cada uno ocurriendo sin el otro.

Clasificación errónea sin discontinuidad: un incendio muy grande, todavía impulsado por el viento, sin dominación de pluma, sin cambio de régimen, queda archivado por un residente como un incendio ordinario y escalado como tal. El residente responde de menos a un evento grande pero continuo. El fallo es real y la discontinuidad está ausente.

Discontinuidad sin clasificación errónea: un residente percibe correctamente que el evento que llega no es normal, que esto no se parece a nada que haya visto, y aun así no tiene imagen alguna de cómo se comporta el régimen ni de qué hará. No ha archivado mal el evento. Ha declinado correctamente archivarlo en la categoría familiar, y queda sin categoría alguna.

Los dos se disocian, así que son dos bloqueos. Pero la objeción identifica un peligro de redacción real. Las ilustraciones deben incluir los casos puros, o la independencia se leerá como afirmada y no como demostrada.

3.5 ¿Toca también la distancia de construal a la experiencia?

La distancia de construal está colocada sobre la ruta de la transmisión. Pero es plausible que la distancia psicológica también moldee cómo una persona interpreta sus propios eventos cercanos. Un susto sostenido como distante en la memoria se construye de manera abstracta, adelgazando la lección que pudo haber enseñado. Si el mecanismo opera sobre ambas rutas, su colocación como específico de la transmisión es inestable.

La defensa estrecha el mecanismo en lugar de negar el solapamiento. Sobre la ruta de la transmisión, la distancia de construal bloquea la instalación de contenido suministrado: el mensaje concreto se adelgaza en una mente que sostiene la amenaza como distante. Esa es una operación distinta de lo que sea que la distancia le haga a la memoria de un evento vivido, que modula el contenido de la ruta de la experiencia en lugar de bloquear la instalación por la ruta de la transmisión.

El manejo más limpio es definir el bloqueo de transmisión estrechamente como el adelgazamiento del contenido suministrado, y tratar cualquier efecto de distancia sobre la memoria de eventos cercanos como secundario. La objeción es una advertencia contra definir la distancia de construal tan ampliamente que flote libre de la ruta a la que está asignada.

3.6 ¿Explica demasiado el coste de creer?

Un factor que eleva la persistencia de todos los demás bloqueos, en ambas rutas, y que ahora además carga la comparación entre dos amenazas, es un factor en riesgo de explicarlo todo y no discriminar nada. Si se invoca dondequiera que un bloqueo persista, se vuelve infalsable: un nombre para la persistencia y no una explicación de ella.

Este riesgo es más alto en esta edición que en la anterior, porque el factor ha sido ascendido al título.

La disciplina es especificar dónde debería y dónde no debería esperarse, y hacer verificable la especificación. El factor debería ser fuerte donde la acción protectora es cara, donde la casa es el activo principal, donde una vida está profundamente construida en un lugar. Debería ser débil o estar ausente donde la acción protectora es barata.

Eso predice un patrón verificable: la resistencia a formar la imagen concreta debería escalar con el coste personal de actuar sobre ella, manteniendo constantes la distancia y la información. Donde la acción protectora es barata y la persona aun así resiste la imagen concreta, este factor es la explicación equivocada y otra cosa está haciendo el trabajo.

La comparación con el brote es la primera prueba de esa frontera y la pasa, porque el caso de acción barata muestra la ausencia de resistencia predicha. Una prueba superada no son muchas.

3.7 La afirmación de dos rutas

El análisis de magnitud descansa sobre que haya dos, y solo dos, maneras de adquirir una imagen de magnitud: la experiencia y la transmisión, con la inferencia reducida a una operación sobre sus productos. Si un lector puede nombrar una tercera fuente genuina, la afirmación del cierre de rutas está incompleta.

La defensa descansa sobre una distinción que tiene que permanecer explícita: la diferencia entre una fuente de contenido y una operación sobre contenido. La experiencia y la transmisión son fuentes. Introducen contenido que la persona no tenía. La inferencia, la analogía y la imaginación son operaciones. Transforman contenido ya presente y no pueden fabricar contenido de la nada.

La afirmación de exhaustividad es una afirmación sobre fuentes, y es solo tan fuerte como sea clara esa distinción. Si la explicación difumina fuente y operación, la afirmación queda expuesta.

3.8 ¿Es *régimen* una palabra demasiado fuerte?

El bloqueo de discontinuidad se apoya en la afirmación de que el evento letal es genuinamente distinto en tipo, no simplemente una instancia sorprendente o extrema. Un lector puede argumentar que régimen exagera lo que en realidad es una cuestión de grado, o que la discontinuidad es un rasgo de nuestra descripción y no del mundo.

La defensa es definir el término a la fuerza correcta y apoyarlo en la ciencia del fuego. La afirmación no es que el evento sea sorprendente, ni que sea extremo. Es que la dinámica física que gobierna el comportamiento del fuego cambia: el fuego dominado por la pluma opera bajo relaciones gobernantes distintas que el fuego de superficie impulsado por el viento, establecido como cuestión de comportamiento del fuego y no de psicología del observador.

La literatura sostiene esa lectura. Que un incendio sea impulsado por el viento o dominado por la pluma lo fija un solo balance: la potencia de la convección del propio fuego contra la potencia del viento ambiental. Los dos estados corren bajo relaciones gobernantes distintas. No son dos puntos sobre una misma escala de grado (Rothermel 1991; Werth et al. 2011).

Si la ciencia del fuego sostuviera solo una diferencia de grado, el bloqueo de discontinuidad colapsaría hacia la clasificación errónea, y la ruta de la experiencia se cerraría con un mecanismo en lugar de dos.

3.9 La base de evidencia

La mayor parte de la estructura anterior es teoría importada aplicada al fuego, más casos usados como ilustración. La investigación empírica específica del fuego al nivel de estos mecanismos de percepción pública es escasa, y los casos catastróficos que motivan el documento son reconstrucciones posteriores al hecho y no estudios diseñados.

Las afirmaciones del documento deben calibrarse a ese estándar. Los constructos importados están establecidos en sus literaturas de origen. La aplicación al fuego está

argumentada, no medida. Las firmas nombradas para cada componente son propuestas de cómo se probaría la afirmación, no reportes de pruebas ya realizadas.

Las cifras europeas cargan una precaución adicional. Son cifras de temporada en curso y provisionales, las estimaciones nacionales y satelitales difieren en método, y los totales se moverán. Se usan aquí para mostrar que el fallo aparece bajo instituciones distintas, que es una afirmación cualitativa y no depende de ninguna cifra en particular.

3.10 Las palancas de la Sección 5.4 no son gratuitas

La sección prospectiva es la parte más expuesta de este documento, porque pasa de la anatomía a la prescripción y porque cada palanca transfiere un coste a alguien. Nombrar a quién es la disciplina mínima.

Ponerle precio a la exposición a nivel de parcela produce inasegurabilidad. Una prima que diga la verdad sobre la exposición dirá, en algunos lugares, que la exposición no es asegurable a ningún precio que la persona pueda pagar. Eso es información funcionando correctamente y un hogar en crisis al mismo tiempo. El coste cae con más fuerza sobre la gente con menor capacidad de mudarse o reacondicionar.

La señal de precio no financia el arreglo. Liao y Walls sitúan un reacondicionamiento combinado cerca de los cuarenta mil dólares, lo que anualizado es aproximadamente diez veces el descuento promedio por mitigación que midieron. Su conclusión es que los costes de reacondicionamiento corren órdenes de magnitud por encima de los ahorros en seguros. Una señal que identifica el problema sin financiar el remedio convierte un fallo de percepción en un fallo de liquidez. Eso es progreso solo si el financiamiento lo sigue (Liao y Walls 2025).

Parte de la brecha no es corregible. El mismo estudio atribuye los descuentos pequeños en parte a externalidades de riesgo: la propagación de estructura a estructura y las cargas comunitarias de combustible debilitan el vínculo entre lo que un hogar gasta y lo que su asegurador espera pagar. La Sección 5.4 trata esto como un techo de la palanca de precios y no como un defecto de su ejecución.

La divulgación en la transacción suprime el valor. Decirle la verdad a los compradores en el punto de venta reduce los precios en las comunidades expuestas. Las personas que sostienen esos activos no son las personas que crearon la exposición.

Las opciones por defecto elevan el piso de costes. Hacer estándar los ensamblajes endurecidos eleva el coste de construir cualquier cosa, en un país con escasez de vivienda. Ese intercambio es real y debe argumentarse por sus méritos, no darse por resuelto.

Ninguno de estos costes argumenta contra las palancas. Argumentan contra presentar las palancas como gratuitas. Una recomendación que esconde sus efectos distributivos es una recomendación que no ha sido pensada hasta el final.

4. Alternativa disidente

La alternativa creíble no es una disputa con ningún componente individual. Es una explicación competidora del fenómeno completo, y es lo bastante fuerte como para que la recomendación le conceda una parte.

La disidencia es la explicación de las preferencias reveladas (revealed preference). Sostiene que este documento ha confundido un problema de preferencias con un problema de cognición.

En esta lectura, el residente que no actúa no está ejecutando un modelo roto. Ha sopesado los costes y ha hecho una elección. El gasto y la disrupción de irse o endurecer, contra un riesgo que juzga, correctamente en la mayoría de los años, como bajo. Decidió que el riesgo valía la pena cargarlo.

Eso no es un fallo de representación. Es una preferencia, y una legítima. Las personas tienen derecho a aceptar riesgo sobre su propia propiedad a cambio del valor que obtienen de vivir donde y como eligen. La elaborada maquinaria anterior, en esta lectura, es una explicación sobreconstruida de algo simple. La gente conoce el riesgo y lo acepta, y llamar a esa aceptación una percepción errónea es un analista sustituyendo su tolerancia al riesgo por la de ellos.

Esta disidencia es fuerte por una razón específica: este documento ya la ha concedido a medias, y el nuevo título concede más.

El coste de creer es, según la propia explicación de este documento, una respuesta racional al coste de la acción protectora. La persona mantiene la amenaza vaga porque concretarla obliga a un acto caro. La disidencia presiona exactamente ahí. Si la resistencia a actuar es una respuesta racional al coste, entonces no es una percepción errónea en absoluto. Es una preferencia operando según su diseño, y el documento ha contrabandeado una preferencia dentro de un marco cognitivo llamándola modulador de bloqueos.

La versión más honesta del propio compromiso de este documento con la racionalidad local, argumenta la disidencia, conduce a la conclusión de la disidencia. Todos se comportan racionalmente, así que no hay fallo cognitivo que explicar. Solo hay una distribución de preferencias de riesgo con la que el analista resulta estar en desacuerdo.

La disidencia fracasa como explicación completa, y la razón es precisa.

Una preferencia solo es una preferencia si se forma sobre una imagen precisa de lo que se está eligiendo. Un residente que declina actuar porque ha sopesado el régimen de tormenta de fuego contra el coste de irse, y ha elegido cargar el riesgo, está ejerciendo una preferencia genuina. Este documento no tiene disputa con él.

Pero la divergencia de magnitud es la afirmación de que la mayoría de los residentes no pueden formar una imagen precisa del régimen de tormenta de fuego. Una elección hecha sobre una imagen que llega como máximo a «un incendio estructural malo» no es una preferencia de cargar el régimen de tormenta de fuego. Es una preferencia de cargar una cosa distinta y más pequeña que el residente ha confundido con la real.

La disidencia asume la imagen precisa que la Sección 2.4 muestra que la persona no tiene. Donde la imagen es precisa, la disidencia tiene razón y el comportamiento es preferencia. Donde la imagen es la subescalada, la disidencia está describiendo una preferencia sobre el objeto equivocado.

El caso de comparación afila esto en lugar de suavizarlo. Ante el brote, la imagen es precisa y la acción es barata, y la gente actúa. Eso es preferencia y cognición coincidiendo. Ante el fuego, la imagen es imprecisa y la acción es cara, y la gente no actúa. La disidencia no puede distinguir esas dos situaciones, porque tiene una sola variable. Este documento tiene dos, y la comparación de dos amenazas es lo que muestra que ambas están operando.

La concesión que la disidencia se gana es real, y se adopta directamente en la recomendación.

La disidencia tiene razón en que donde la representación es adecuada, la no-acción es preferencia, y la preferencia no le corresponde al analista anularla. Así que la meta de un remedio no puede ser forzar la acción protectora contra una preferencia. Solo puede ser asegurar que la preferencia se forme sobre un objeto preciso y, en su defecto, proteger al residente de una manera que no dependa de la preferencia en absoluto.

Esta es precisamente la razón por la que la recomendación se encamina hacia el entorno construido y hacia bajar el coste de actuar, en lugar de hacia la persuasión. Ambas respetan la autonomía que la disidencia defiende correctamente. Ambas cubren el caso

que la disidencia no puede: el residente cuya preferencia es un artefacto de una imagen subescalada.

La disidencia mueve la recomendación lejos de la persuasión y hacia la estructura. No revoca el análisis. Disciplina el arreglo.

Una segunda disidencia, más débil, merece reconocimiento breve: la explicación del oficio (craft). Sostiene que el fallo es de calidad del mensaje, que la comunicación de riesgo bien diseñada y repetida sí mueve el comportamiento, y que este documento exagera el cierre para hacer que el problema parezca más difícil de lo que es.

Esa explicación no se equivoca en que la calidad del mensaje importa, y este documento no afirma que las alertas sean inútiles. Afirma que son insuficientes contra esta estructura de amenaza. La Sección 2.6 da la razón específica por la que mejorar el mensaje no resuelve el aprieto: un mensaje mejor gastado con más frecuencia sigue entrenando el descuento, y un mensaje mejor guardado en reserva sigue matando de hambre a la imagen. La disidencia del oficio mejora el mensaje. No escapa del aprieto del canal, que es una propiedad de la estructura y no del mensaje.

5. Curso de acción recomendado

Lo que sigue no es un conjunto de prescripciones. Es el conjunto de movimientos que la estructura permite, ordenados en grado creciente de lo que conceden. La concesión hacia la que construyen es que el remedio confiable no es un remedio de comunicación en absoluto.

Las Secciones 5.1 a 5.3 no cambian en sustancia respecto del borrador anterior. La Sección 5.4 es nueva, y existe porque el caso de comparación identificó una variable que el borrador anterior trataba como fondo.

5.1 Precompromiso decidido en frío

La divergencia de magnitud dice que una persona no puede convocar una imagen adecuada en la ventana donde la decisión tiene que tomarse. El primer movimiento saca la decisión de esa ventana.

Esta línea ya carga el instrumento, apuntado a los practicantes. Descomponga un juicio grande en sus partes estructurales, empareje cada parte con algo observable, y predecida la respuesta a cada una antes de que llegue el momento (Coil, *Order It and It Comes*).

Vuelto hacia afuera, la misma disciplina descompone «¿estoy a salvo?» en condiciones observables y preespecificadas. Un incendio con nombre en una loma con nombre. Un nivel de evacuación específico. Un viento particular. Cada una recibe una acción predecida. El decidir ocurre en un día frío, cuando la imagen no se necesita y la imaginación no se requiere.

Una persona que se ha precomprometido no tiene que imaginar la tormenta de fuego en el momento. Tiene que reconocer una condición y ejecutar una decisión ya tomada. Funciona precisamente porque no depende del juicio en tiempo real, que este documento ha mostrado que no está disponible.

El límite es que el precompromiso (pre-commitment) tiene que hacerse cuando la amenaza está distante, y la distancia es cuando la amenaza se sostiene más abstractamente y la motivación para mantenerla abstracta es más fuerte. El movimiento pelea contra las mismas condiciones que lo hacen necesario. Es real, y está acotado.

5.2 Resultados prestados

Si la biblioteca de resultados propia de una persona tiene su techo por debajo del régimen letal, la única manera de añadir un resultado del tamaño correcto es tomarlo prestado. Una catástrofe lejana suministra un resultado a una biblioteca que no tiene ninguno, y la experiencia de segunda mano de un régimen es el sustituto más cercano disponible de una experiencia que la persona no puede ni debe adquirir directamente.

El movimiento es real y es perecedero. Un resultado prestado se desvanece a medida que retrocede en el tiempo. Está sujeto al mismo descuento que cualquier evento distante: archivado como allá y no aquí, sostenido de manera abstracta, y debilitado por el interés de la persona en mantenerlo así.

Los resultados prestados (borrowed outcomes) levantan el techo temporalmente. No instalan una imagen durable, porque el préstamo es en sí mismo una transmisión, y la transmisión es una ruta bloqueada. El levantamiento es parcial y decae, que es la razón por la que no puede ser el remedio estructural.

5.3 Cambie la exposición, no la creencia

Los dos movimientos anteriores operan sobre la cognición, y este documento ha gastado su extensión mostrando que la cognición, frente a esta amenaza, no es confiable en maneras específicas y estructurales. El tercer movimiento saca la conclusión que la estructura fuerza. Encamine la protección fuera de la variable no confiable y hacia una confiable.

La construcción defendible y los materiales resistentes a la ignición protegen una estructura perciba o no su ocupante el riesgo correctamente, forme o no una imagen precisa, prefiera o no actuar. Una casa endurecida no exige que su dueño imagine la tormenta de fuego. Sobrevive a la lluvia de pavesas tanto si el dueño salió temprano con una imagen clara como si huyó en el último minuto sin imagen alguna.

Esto mueve la carga de la protección fuera de la percepción y hacia el entorno construido, que es durable, inspeccionable e indiferente al modelo mental del ocupante.

Se sigue del análisis en lugar de estar añadido a él. Si el fallo es estructural en la percepción, entonces un remedio que opera a través de la percepción hereda el fallo estructural, y un remedio que opera sobre la exposición física no.

La recomendación no es, por tanto, alertar mejor. Es que la alerta es real, necesaria y acotada, y que la protección confiable contra una amenaza que el público no puede percibir adecuadamente es un entorno construido que no depende de que el público la perciba.

5.4 Después del endurecimiento: cuatro palancas que no son mandatos

La Sección 5.3 es correcta y no es suficiente, y el caso de comparación es lo que muestra por qué.

El endurecimiento es en sí mismo la acción cara. Decirle a un residente que la protección confiable es una casa endurecida es decirle que la protección confiable cuesta decenas de

miles de dólares que tiene un interés activo en no creer que necesita. El remedio choca de frente con el modulador.

Existen dos respuestas convencionales, y ambas tienen límites conocidos. Los mandatos gubernamentales funcionan en el punto de la construcción nueva y alcanzan el parque existente lenta y desigualmente. El tratamiento de combustibles reduce el stock y está restringido por presupuesto, capacidad, duración de temporada y escala. Ninguno está equivocado. Ninguno es lo bastante rápido por sí solo.

El hallazgo de la Sección 2.5 apunta a otra parte. Si las restricciones vinculantes son cuán concreta llega la amenaza y cuánto cuesta actuar, entonces los movimientos útiles hacen dos cosas. Encaminan la señal de exposición hacia un canal que la persona ya atiende. E intervienen en los momentos en que la acción implicada es más barata.

Cuatro palancas se siguen. Ninguna es un mandato y ninguna es trabajo de combustibles.

Palanca uno: póngale precio a la parcela, no al territorio

El seguro es la única institución que le pone precio a la exposición y no al resultado. Esa es exactamente la cantidad que el público no puede percibir, y la prima es un canal que cada propietario atiende anualmente porque la paga.

El instrumento actualmente rinde por debajo de su capacidad. Donde las aseguradoras tarifican el riesgo de incendio forestal a nivel de territorio, una casa mitigada y una sin mantenimiento en la misma manzana pueden cargar la misma prima. Una prima que no puede distinguir las dos es ruido, no señal.

La suscripción a nivel de parcela cambia eso. Donde las aseguradoras evalúan el material del techo, el tipo de ventilación, el despeje de vegetación y la proximidad de combustible propiedad por propiedad, la prima se convierte en una declaración legible sobre una dirección específica. Dos edificios similares en una misma manzana caen en niveles de precio distintos, y la diferencia es legible para el dueño.

Eso convierte un stock invisible en una cifra anual que un hogar no puede ignorar. El mecanismo no depende de que el hogar forme imagen alguna del fuego.

Dos correcciones a ese argumento son necesarias, y la segunda es seria.

Primero, el ejemplo principal no es un movimiento del mercado. California ha exigido desde 2022 que las aseguradoras que tarifican el riesgo de incendio forestal acrediten la mitigación documentada, y el asegurador de último recurso del estado opera ahora un

esquema de descuentos por endurecimiento de doce puntos. El instrumento está siendo impulsado por regulación. Llamarlo libre de mandatos sería incorrecto.

Segundo, los descuentos son pequeños por una razón que no es una deficiencia de modelado. Liao y Walls atribuyen la brecha a incertidumbre genuina sobre cuánto reduce la mitigación de un hogar su propia pérdida, y a externalidades de riesgo: el fuego se propaga de estructura a estructura, y el combustible a nivel comunitario gobierna gran parte del resultado. Una casa endurecida en una manzana no endurecida sigue expuesta a sus vecinos (Liao y Walls 2025).

Ese es un techo de principio para esta palanca, no uno temporal. Una aseguradora que tarifara la parcela con precisión aun así encontraría que la parcela no es donde vive gran parte del riesgo. La señal puede afilarse. No puede hacerse que cargue lo que la manzana determina.

La implicación es que la tarificación funciona mejor donde se aplica a la escala en la que la amenaza realmente opera. La certificación a nivel comunitario, donde una urbanización completa califica en conjunto, empareja el instrumento con la externalidad. También convierte una decisión privada en una compartida, que es un problema distinto y más difícil que el que este documento se propuso resolver.

La Sección 3.10 declara los costes, y son serios. La tarificación precisa produce inasegurabilidad para algunos hogares, y la señal de precio identifica el problema sin financiar el arreglo. Esta palanca está incompleta sin un mecanismo de financiación adjunto, y recomendarla sin uno sería recomendar media solución.

Palanca dos: intervenga en la transacción

La venta de una casa es el único punto en el que el coste de actuar sobre el riesgo de incendio es más bajo. El comprador todavía no ha comprado. Puede retirarse, negociar el reacondicionamiento en el precio, o elegir otra cosa, y ninguna de esas opciones exige abandonar una vida ya construida en un lugar.

Cada mecanismo de la Sección 2.4 está en su punto más débil en ese momento. El comprador no tiene ancla local contra la cual clasificar mal. No ha renormalizado a través de temporadas tranquilas en ese lugar. Todavía no es parte de la población sobreviviente. Y el coste de creer está cerca de cero. Creerlo cambia una decisión de compra en lugar de desarraigar un hogar.

Este es el análogo más cercano en el fuego a lo que hace funcionar el caso del brote: un hecho concreto entregado en un momento en que actuar sobre él es barato.

Es actualmente una de las palancas menos usadas de las disponibles. La información de exposición llega a los compradores de manera desigual, tarde, y en formatos que se adelgazan hacia la abstracción exactamente como la Sección 2.4 predice.

Palanca tres: use la ventana de reconstrucción

Después de un incendio, una comunidad sostiene cada condición que este documento dice que normalmente falta. El resultado prestado no es prestado, es local. La imagen es concreta. El régimen ha sido observado en lugar de descrito.

Y el coste de actuar está en su mínimo estructural, porque la casa se está construyendo de todos modos. El coste marginal de un ensamblaje resistente a la ignición en una estructura ya en construcción es una fracción del coste de reacondicionar una casa en pie.

Esa ventana es actualmente la mayor oportunidad desperdiciada del sistema. También es corta, y se cierra bajo la presión de reconstruir rápido.

El movimiento es tener el financiamiento, el suministro de materiales, la guía de diseño y la vía de permisos preparados por adelantado, de modo que la reconstrucción endurecida sea la vía rápida y no la lenta. La velocidad es lo que una comunidad en reconstrucción optimiza. Un remedio que haga del endurecimiento la opción más lenta perderá contra esa presión todas las veces.

Palanca cuatro: haga de la opción endurecida la opción por defecto

La forma más pura del hallazgo es llevar el coste de actuar hacia cero, punto en el cual la creencia se vuelve innecesaria.

Si la ventilación resistente a la ignición, el ensamblaje de techo resistente a pavesas y el alero cerrado son el artículo estándar de inventario al precio estándar, entonces elegirlos no requiere decisión, ni imagen de la tormenta de fuego, ni creencia sobre la exposición. La acción protectora ocurre porque es el camino de menor resistencia y no porque alguien haya sido persuadido.

Esto es del lado de la oferta, no regulatorio. Corre a través de los fabricantes, los distribuidores, los constructores y los ensamblajes que se especifican por defecto en los planos estándar.

FIGURA 5

Cuatro palancas, ordenadas por el coste de actuar

Cada palanca encamina la señal de exposición hacia un canal que la persona ya atiende, o interviene en un momento en que la acción implicada es barata. El coste de actuar cae de izquierda a derecha; ninguna de las cuatro es un mandato ni un tratamiento de combustibles.

Las palancas no intentan hacer que la gente crea más. Intentan hacer que creer sea más barato, y en el último caso, innecesario.

COSTE DE ACTUAR: ALTO → **COSTE DE ACTUAR: NULO**

1 Precio a la parcela

EL MOVIMIENTO

Suscribir dirección por dirección, no por territorio, para que la prima declare una exposición específica.

POR QUÉ FUNCIONA

Pone la señal en un canal que cada propietario ya atiende: una factura anual.

2 La transacción

EL MOVIMIENTO

Entregar la exposición en el punto de venta, antes de que el comprador haya comprado.

POR QUÉ FUNCIONA

Sin ancla local, sin renormalización. Creerlo cambia una compra.

3 La ventana de reconstrucción

EL MOVIMIENTO

Preparar financiación, suministro y permisos para que la reconstrucción endurecida sea la vía rápida.

POR QUÉ FUNCIONA

Coste marginal en su mínimo: la casa se construye de todos modos.

4 Por defecto en el suministro

EL MOVIMIENTO

Hacer del ensamblaje endurecido el artículo estándar al precio estándar.

POR QUÉ FUNCIONA

No necesita imagen ni creencia. Es el camino de menor resistencia.

EL PRINCIPIO DETRÁS DE LAS CUATRO

No eleve la creencia. Baje el coste de actuar, y ponga la señal de exposición donde la persona ya está mirando. Ninguna de las cuatro es un mandato ni un tratamiento de combustibles.

Las opciones por defecto no requieren percepción. Ese es el argumento entero de este documento, aplicado a las compras en lugar de a la alerta.

El coste es un piso más alto en la construcción, en un país con escasez de vivienda. La Sección 3.10 lo nombra. Es un intercambio real y debe argumentarse, no asumirse.

EL PRINCIPIO DETRÁS DE LAS CUATRO

No eleve la creencia. Baje el coste de actuar, y ponga la señal de exposición donde la persona ya está mirando.

Ese principio no se deriva del fuego. Se deriva de la amenaza ante la cual el público sí actúa, y es la razón por la que el caso de comparación se gana su lugar en este documento.

Qué hacer: aplique la prueba a cualquier remedio propuesto. Si le pide al público creer algo caro, hereda el fallo que este documento describe.

5.5 Por qué importa el momento

Esta sección hace una afirmación sobre tasa, no una afirmación de urgencia en el sentido retórico. Debe leerse como evidencia y someterse a ese estándar.

Tres cantidades se están moviendo, y se mueven a velocidades distintas.

El stock sigue subiendo. La acumulación de combustible y la densidad de interfaz son la amenaza, y ninguna ha girado. El tratamiento reduce el stock a una tasa restringida por presupuesto, fuerza laboral, ventanas de quema y duración de temporada. El desarrollo urbano le añade a una tasa restringida por la demanda de vivienda. La brecha de la Figura 2 se ensancha mientras la segunda exceda a la primera.

El régimen está llegando a lugares cuya experiencia no lo contiene. La tormenta eléctrica generada por el fuego registrada en la Gironda a fines de julio de 2026, reportada como sin precedentes para ese país, es una instancia. El peligro de incendio muy extremo pronosticado sobre las Islas Británicas el mismo mes es otra. Las poblaciones en el borde delantero de esa expansión cargan tres desventajas a la vez. La menor experiencia. El parque construido menos adaptado. La menor expectativa institucional de que algo de esto les aplique. La divergencia de línea base es más ancha donde la amenaza es más nueva.

El precio de la exposición se está retarificando más rápido de lo que la percepción se actualiza. Los reguladores de California aprobaron un aumento promedio de 29,1 por ciento para el asegurador de último recurso del estado, con vigencia al 15 de octubre de 2026. La cartera de pólizas de ese plan creció 44 por ciento entre el otoño de 2024 y el fin de 2025, hasta aproximadamente 668.600. Una salvedad la acompaña: el crecimiento trimestral se desaceleró marcadamente a inicios de 2026, así que la tendencia es una cartera grande que sigue creciendo y no una desbocada. Esta es la señal de exposición llegando por el único canal que no puede archivarse como distante, y llega como una factura.

La consecuencia operacional es una afirmación de secuencia, y es el único enunciado con forma de directiva en este documento.

La palanca tres, la ventana de reconstrucción, está limitada en el tiempo por definición, y se abre y se cierra según un calendario fijado por incendios que ya ocurrieron. La capacidad para usarla tiene que existir antes de que la ventana se abra, no después. Una comunidad que empieza a armar el financiamiento, el suministro de materiales y las vías de permisos después de un incendio ya perdió la ventana.

La palanca cuatro, las opciones por defecto en la cadena de suministro, tiene el plazo de arranque más largo de las cuatro, porque se mueve a través de la manufactura y la distribución y no a través de decisiones. No produce nada durante años y luego lo produce todo. Iniciada tarde, entrega después de que el stock haya crecido más.

Ambas son instrumentos lentos aplicados contra una cantidad rápida. Ese es el argumento para iniciarlas ahora, y es un argumento sobre plazos de arranque y no una apelación a la alarma.

5.6 Qué mostraría que esto está equivocado

Según la disciplina de esta línea, la recomendación declara por adelantado qué evidencia contaría en su contra.

La explicación está equivocada si la medición específica del fuego no encuentra las firmas que los componentes predicen. Si el riesgo percibido no cae a través de años tranquilos contra una exposición modelada constante. Si los peores casos elicitados no muestran una brecha sistemática por debajo del régimen real. Si la resistencia a formar la imagen concreta no escala con el coste de la acción implicada.

Está equivocada si la literatura de comportamiento del fuego no sostiene una discontinuidad genuina en la dinámica gobernante, en cuyo caso el bloqueo de discontinuidad colapsa hacia la clasificación errónea.

Está equivocada en su afirmación central nueva si la respuesta del público a las amenazas no sigue el coste de la acción implicada y la concreción de la amenaza. Eso es verificable contra los datos de cumplimiento de retiradas y de cumplimiento de evacuaciones, y es la afirmación más verificable de este documento.

Está equivocada sobre su remedio si las estructuras endurecidas no superan a la percepción del ocupante como predictor de supervivencia.

Las palancas nuevas están equivocadas según tres pruebas separadas. Si la tarificación a nivel de parcela no cambia el comportamiento de mitigación donde se ha introducido. Si la divulgación en la transacción no cambia el comportamiento del comprador. Si la especificación por defecto no mueve el parque construido instalado más rápido que los mandatos. Cada una es medible donde los instrumentos ya existen.

Cada una de estas falsaría una parte específica de la estructura y no el todo, que es la propiedad que se supone que una descomposición debe tener.

5.7 Alcance

Este documento analiza un solo reloj. Trata el problema crónico: la percepción errónea permanente de una amenaza rara, latente y de cambio de régimen por parte del público expuesto a ella. No trata el problema agudo de cómo un comandante asigna una defensa acotada y comunica esa asignación en las horas de un incidente. Ese es un objeto distinto en una escala de tiempo distinta, y pertenece a otro documento.

Tampoco es este un manual del oficio de alertar, del diseño de sistemas de alerta ni de la práctica de información pública. Esas son funciones dotadas de personal con sus propias literaturas. La explicación de aquí se sitúa debajo de ellas, explicando por qué el fallo que ellas administran persiste incluso cuando se ejecutan bien.

La afirmación queda acotada a lo que se ha desarmado. Una regla de actualización falla de dos maneras estructuralmente distintas frente al fuego. Los dos fallos están acoplados a través del único instrumento destinado a corregirlos. La misma regla falla en la dirección opuesta frente a una amenaza con las propiedades opuestas. Lo que las dos amenazas comparten es la regla. Lo que las separa es cuán concreta llega la amenaza, y qué cuesta crearla.

Referencias

Cohen, J. D. (2000). Preventing disaster: Home ignitability in the wildland-urban interface. *Journal of Forestry*, 98(3), 15–21.

- Coil, J. (2026). *The Operational Leader's Field Guide*. Flagstaff, AZ: Cogplexiti.
- Coil, J. (2026). *Order It and It Comes*. Cogplexiti Systems & Decision Analysis. Flagstaff, AZ: Cogplexiti.
- Coil, J. (2026). *The Reveal*. Cogplexiti Systems & Decision Analysis. Flagstaff, AZ: Cogplexiti.
- Dekker, S. (2011). *Drift into Failure: From Hunting Broken Components to Understanding Complex Systems*. Farnham, UK: Ashgate.
- European Forest Fire Information System (2026). Current wildfire situation in Europe: fire danger forecast. Copernicus Emergency Management Service, European Commission Joint Research Centre. Datos de boletín al 22 de julio de 2026. [Temporada en curso; provisional.]
- Liao, Y., & Walls, M. A. (2025). *From Risk to Reward: Insurance Discounts for Wildfire Mitigation (Working Paper 25-30)*. Washington, DC: Resources for the Future.
- Ministère de l'Intérieur, Francia (2026). Declaración nacional de superficie quemada, 26 de julio de 2026, según lo reportado por France 24 y Agence France-Presse. [Cifra ministerial; las estimaciones satelitales difieren.]
- Rothermel, R. C. (1991). *Predicting Behavior and Size of Crown Fires in the Northern Rocky Mountains (Research Paper INT-438)*. Ogden, UT: USDA Forest Service, Intermountain Research Station.
- Slovic, P. (1987). Perception of risk. *Science*, 236(4799), 280–285.
- Trope, Y., & Liberman, N. (2010). Construal-level theory of psychological distance. *Psychological Review*, 117(2), 440–463.
- Tversky, A., & Kahneman, D. (1974). Judgment under uncertainty: Heuristics and biases. *Science*, 185(4157), 1124–1131.
- Vaughan, D. (1996). *The Challenger Launch Decision: Risky Technology, Culture, and Deviance at NASA*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Werth, P. A., Potter, B. E., Clements, C. B., Finney, M. A., Goodrick, S. L., Alexander, M. E., Cruz, M. G., Forthofer, J. A., & McAllister, S. S. (2011). *Synthesis of Knowledge of Extreme Fire Behavior: Volume I for Fire Managers (General Technical Report PNW-GTR-854)*. Portland, OR: USDA Forest Service, Pacific Northwest Research Station.

Nota de producción de la edición en español. Traducción realizada en julio de 2026 a partir del original en inglés fechado el 31 de julio de 2026. Los títulos de las obras citadas se conservan en su idioma original. Los nombres de constructos se traducen con el término original en inglés entre paréntesis en su primer uso; el glosario de decisiones terminológicas acompaña esta edición. Las cifras europeas siguen siendo de temporada en curso y provisionales. Las Figuras 1–5 fueron reconstruidas en español conforme al sistema de figuras de la línea (envoltorio Gen 3), compuestas en espacio de puntos con piso tipográfico de 7 pt verificado y colocadas a 300 DPI. La composición debe cotejarse con las figuras de la edición original durante la revisión.

No es lo que la gente sabe. Es lo que le cuesta creerlo

Un parásito de transmisión alimentaria aparece en un producto envasado y el público actúa en cuestión de días. Una tormenta de fuego se acerca a una comunidad advertida y el público no se mueve. El mismo público, la misma semana, errores opuestos — y ambos salen de una única regla sensata: la gente actualiza su sensación de seguridad sobre el resultado, no sobre la exposición.

La protección fiable frente a una amenaza que el público no puede percibir adecuadamente es un entorno construido que no depende de que el público la perciba.

Este análisis desmonta el fallo en sus partes: una línea base de cuatro componentes que deriva a lo largo de años tranquilos, un fallo de magnitud con estructura de tres más uno que cierra las dos rutas hacia una imagen adecuada del régimen, y el acoplamiento por el que la propia alerta entrena el descuento que profundiza el fallo. Sigue la estructura de cinco partes de la línea: el argumento, su contraste en equipo rojo, la alternativa disidente y una recomendación en dos partes que termina en cuatro palancas — ninguna es un mandato y ninguna es tratamiento de combustibles.

El coste de creerlo pertenece a la línea Cogplexiti Systems & Decision Analysis, junto a The System Tier, The Incident Tier y The Reveal. Edición en español de The Cost of Believing It.

SOBRE EL AUTOR

Jayson Coil es jefe adjunto (Assistant Chief) del Distrito de Bomberos de Sedona y jefe de la Sección de Operaciones de Tipo 1 en el Southwest Incident Management Team 1. Es fundador de Cogplexiti LLC, una consultora centrada en red teaming, pensamiento crítico aplicado y desarrollo de liderazgo para organizaciones gubernamentales, militares y de seguridad pública. Veterano del Ejército de los EE. UU., posee másteres en psicología y en liderazgo, y enseña red teaming en el Departamento de Defensa y en la comunidad de seguridad pública.

